***Análisis en torno a la gestión de información como una capacidad de entidades públicas, en torno a la capacidad de creación para la industrias culturales y creativas**

***Capacidad de Gestión de información, una capacidad posible**

Equipo Capstone: Aura María Robledo Ledezma¹, Jhonnathan Alexander Rincón Niño², Mauricio Antonio Zuleta Otálora³, Lorely Giannina Rivera Clavijo⁴.

Justificación

La consultoría realizada se basó en el desarrollo de una caja de herramientas, el diseño metodológico y la definición de una ruta de implementación, que permita la operacionalización y análisis del set de indicadores de capacidades territoriales, de cara a la construcción del índice territorial de Economía Naranja.

Es así como, con el objeto de abordar el estudio propuesto el equipo CAPSTONE III, llevó a cabo una investigación académica en torno al análisis de la capacidad institucional y los modelos propuestos para abordar las temáticas relacionadas con la gestión de información. De ahí que, los resultados presentados en la caja de herramientas, junto con los demás productos desarrollados, permitirán entender al Ministerio de Cultura cuál es la capacidad con que cuentan las entidades territoriales y nacionales, para ofrecer información necesaria para la consolidación del índice para la economía naranja, a la vez que dotan al Ministerio de herramientas de gestión y análisis de la información.

Adicionalmente, permitirá establecer mecanismos para la implementación de acuerdos que fortalezcan las relaciones interinstitucionales.

¹ Estudiante de la Maestría en Gobierno y Políticas Públicas

² Estudiante de la Maestría en Gerencia para el Desarrollo

³ Estudiante de la Maestría en Gobierno y Políticas Públicas

⁴ Estudiante de la Maestría en Gobierno y Políticas Públicas

Presentación

La Economía Naranja, como eje central, busca dar impulso y promocionar una visión de la cultura y de cualquier bien o servicio de contenido artístico, como insumos del desarrollo de la economía. En tal sentido la propiedad intelectual se convierte en un elemento motor de la gestión del conocimiento, enfocada en el desarrollo de las industrias económicas o como se denominan en la Política Pública de Economía Naranja, Industrias creativas y culturales –ICC.

Es en el marco de la política pública de la economía creativa, que juega un papel fundamental el Ministerio de Cultura, a quien le fue asignada la responsabilidad de implementarla, misma entidad que a través de su Viceministerio de Creatividad y Economía Naranja, tiene un rol determinante en la gestión de acciones que permitan un despliegue real en la promoción de los principios de la Economía Naranja.

Es así como, en vía al establecimiento de sistemas de medición y con base en insumos recopilados y resultados obtenidos en trabajos precedentes, la Universidad Externado de Colombia y el Ministerio de Cultura, desarrollan este proyecto Capstone III, con el objeto de determinar las capacidades territoriales, con base en información nacional disponible, de cara a la generación de un Índice para la Economía Naranja.

En este marco de acción y con el objeto de diseñar una propuesta que responda a las necesidades del Ministerio, de entablar diálogos multi-actor y procesos de articulación, de cara a la construcción de consensos, resultado del análisis y gestión de la información, deberá desarrollarse una estrategia de colaboración interinstitucional que permita la socialización, validación y acuerdos para la operacionalización de la Batería de indicadores previamente desarrollada, que permitirá la determinación de la capacidad territorial.

Es así como a lo largo de este documento, se presenta el diseño de una estrategia de colaboración interinstitucional (herramienta taller), que en el marco de espacios de diálogo multi-actor y con base en criterios estandarizados para el análisis y la validación de la información, facilitan la labor de líder articulador que debe asumir el Ministerio de Cultura en el marco del proceso, de cara al establecimiento de acuerdos interinstitucionales.

En conjunto con las herramientas desarrolladas, se propone un primer ejercicio de pilotaje, que a través de una ruta metodológica para su implementación y desde la lógica de una línea de tiempo, conlleve el establecimiento de herramientas y recursos encaminados a determinar la disponibilidad institucional por parte de actores locales para conocer el proceso de medición de capacidades, la generación de mecanismos que permitan la disponibilidad posterior de las fuentes y la evaluación del desarrollo del proceso, con el fin de establecer correctivos para la implementación generalizada del set a nivel local.

Metodología

El presente trabajo se realiza, bajo una metodología cualitativa y cuantitativa, mediante la que de manera inicial se adelanta una investigación y consulta de diferentes fuentes de información secundaria, en torno a la cual se identificaron modelos de análisis y gestión de información como herramientas de determinación de la capacidad institucional, mecanismos de colaboración interinstitucional y se establecieron los conceptos y las aproximaciones con base en los cuales se desarrolló una estrategia de trabajo colaborativo, que desencadenará en el establecimiento de acuerdos, de cara al reporte de información para establecer la línea base que determine la capacidad territorial en lo relacionado con el set de indicadores para la economía naranja.

De otra parte, para el desarrollo y la puesta en escena de la estrategia de articulación interinstitucional, se recolectaron y consultaron fuentes de información primarias y secundarias, con el objeto de identificar herramientas y rutas metodológicas a contemplar para llevar a cabo la fase de pilotaje para la implementación primaria de los indicadores de capacidades territoriales para la economía naranja.

Igualmente, en aras de contar con una población objeto de la prueba piloto, que obedezca a criterios de diversificación de contextos y dinámicas sociales, se propone al Ministerio de Cultura tres alternativas de muestreo para la selección de los territorios objeto de la prueba. La primera de ellas seleccionada por el equipo CAPSTONE III, como la propuesta principal, fue tomada de las mediciones, datos e información estadística del DANE; la segunda haciendo uso de un estadístico cuantitativo (muestral), con base en el conjunto de actores que harán parte del diseño de articulación interinstitucional; y la tercera muestra, no probabilística, basada en una selección de las

ciudades con mayor proyección de sectores y áreas asociadas a las industrias culturales y creativas.

Marco conceptual

En esta parte se presenta una revisión investigativa, práctica y concisa, respecto del concepto de capacidad institucional y los diferentes modelos de análisis y gestión de información que permiten a los países y entidades, alcanzar objetivos de cara a la optimización de procesos para afrontar diversos desafíos y problemáticas que se presentan en la gestión pública.

Acercamiento al concepto de capacidad institucional

Diversos autores han desarrollado definiciones de capacidad institucional, por ejemplo, desde un sentido amplio (Olivera, Castro, Arboleda, & Tibocho, 2011) consideran que es un proceso a través del cual individuos, grupos, instituciones, organizaciones y sociedades mejoran sus habilidades para identificar y alcanzar los desafíos. Por su parte, para (López, 2016) la capacidad es el conjunto de habilidades de las diferentes organizaciones para cumplir sus tareas de manera eficiente, a través de una evaluación de desempeño para identificar las diferentes áreas o dependencias susceptibles de mejora.

En el mismo sentido, existen diversos puntos de vista que abordan la capacidad institucional y la relacionan con el amplio espectro del desarrollo de la sociedad. Una de ellas es la definición de Fukuda-Parr (2002), quien menciona que la capacidad es la habilidad de desarrollar funciones, resolver problemas, fijar y lograr objetivos, lo cual involucra la construcción sobre las capacidades existentes de una institución, fomentando el crecimiento ante iniciativas o propuestas que permitan lograr sus objetivos.

Igualmente, autores como (Rosas, Sánchez, & Chavez, 2011) entienden la capacidad institucional, como “capacidad estatal” o “capacidad de gestión pública” y lo consideran como un *concepto en evolución* que admite diversas acepciones, tales como que la capacidad es el potencial para cumplir tareas o que es la actuación del gobierno o su desempeño. Igualmente se entiende la capacidad como proceso, es decir, la oportunidad de mejorar la capacidad y en ese entendido afirman que no es posible hablar de una carencia de capacidad institucional (Rosas, Sánchez, & Chavez, 2011).

En línea con lo anterior, la capacidad institucional no debe entenderse como algo homogéneo para todas las áreas de políticas, sino que está sujeta a las características de los factores que la determinan; por lo que la existencia y análisis de la capacidad institucional debe ser vista a la luz de los diversos factores y objetos de análisis que son de interés para las instituciones, en un tiempo determinado y en casos nacionales o locales particulares (Rosas, Sánchez, & Chavez, 2011).

Es así como las instituciones interesadas en determinar la capacidad institucional, se enfrentan al reto de identificar los factores que deben incidir en su construcción. Además de dicho planteamiento, este trabajo se identifica con el concepto de capacidad institucional desarrollado por (Fukuda-Parr et al., 2002), en la medida que liga el concepto de capacidad con la habilidad de las instituciones para resolver sus problemas y alcanzar sus objetivos.

Aunado a lo anterior y como quiera que, hay autores que en un estudio exploratorio identifican diversos tipos de capacidad institucional, entenderemos la capacidad estatal como una herramienta de análisis para la comprensión y desarrollo de los procesos internos, y de otra parte como herramienta de análisis para la comprensión de las relaciones con el estado y la sociedad (Meglio, 2017).

En tal sentido y dado que el equipo CAPSTONE III, pretende determinar la capacidad institucional de las entidades territoriales para reportar información que sirva de insumo al Ministerio de Cultura para la construcción de un índice para la economía Naranja, a la vez que busca dotar al Ministerio de Herramientas que le permitan gestionar dicha información, este trabajo permite abordar desde la misma construcción, un modelo de análisis en doble vía, es decir, para fortalecer tanto procesos internos como de relacionamiento con actores externos.

De lo anterior se colige que, de manera necesaria a través del análisis de la capacidad institucional, las organizaciones producen y recopilan información que les permite promover el cumplimiento de sus objetivos (Ospina 2002). Por lo que será necesario incorporar a este estudio el concepto de “gestión de información”.

Aproximaciones al concepto de gestión de información

La gestión de información es un proceso que pasa por un conjunto de actividades que permiten la obtención de información, lo más pertinente, relevante y económica posible, de tal suerte que permita su uso y adecuada gestión en pro de los objetivos Woodman (1985). A su vez White (1985) la denomina como la coordinación eficiente y eficaz de la información procedente de fuentes internas y externas.

Existe un consenso al definir la Gestión de Información como un proceso estratégico que tiene lugar en organizaciones de cualquier tipo y está vinculada al intercambio de información, su gestión y su almacenamiento, así como al uso del sistema de información en actividades estratégicas a nivel institucional (Rev. cuba. inf. cienc. Salud, 2021).

Diversos autores en este contexto, entienden que los objetivos principales de la Gestión de la Información son: maximizar el valor y los beneficios derivados del uso de la información, minimizar su costo de adquisición, procesamiento y uso, de tal suerte que este sea *efectivo, eficiente* y económico para la entidad de la que se sirve (Cepeda, J. 2018).

Por su parte autores como (Gil, López, Molina, & Bolio, 2011) ven la gestión de la información desde un espectro más amplio, entendiendo que no hay gestión de la información sin que existan sociedades de la información – Organizaciones, en las que esa administración se convierte en una *habilidad* para explotar y movilizar los recursos que requieren los medios propicios para su recolección, organización, almacenamiento, recuperación y uso.

En ese sentido y acogiendo la posición de (Gil, López, Molina, & Bolio, 2011) en la que la gestión de la información al interior de las organizaciones, debe verse cada vez más como una habilidad que le permite administrar recursos de manera *eficiente y efectiva* para lograr sus objetivos, a la luz de la posición esbozada en líneas anteriores por (Fukuda-Parr, Lopes, & Malik, 2002) es posible entender que la gestión de la información es una capacidad Institucional, que admite ser fortalecida con procesos sistémicos.

En suma a las acepciones encontradas y trayendo a colación el concepto de capacidad institucional y los diversos factores que mencionábamos deben ser identificados por las entidades como objeto de análisis en torno a la capacidad institucional, entenderemos en este estudio la gestión de información como un elemento fundamental,

para el análisis de la capacidad institucional, en vía a fortalecer el Ministerio de Cultura como organización en el desarrollo de sus procesos internos, de cara a la construcción de un índice de economía naranja.

Lo anterior con el fin de contribuir con el fortalecimiento institucional del Ministerio de Cultura, de cara a la gestión de la información la cual debe ser de *calidad, eficaz y eficiente* con el fin de lograr la captura, análisis y procesamiento de la información reportada por las entidades y así asegurar el objetivo del Capstone (Murcia, Franco & González, 2007).

Aproximaciones al concepto de Articulación Institucional

Si bien es cierto, el objetivo de este trabajo se centra en diseñar herramientas que bajo un uso sistemático, permitan avanzar en la determinación y análisis de la capacidad institucional, de cara al reporte de información para la construcción de un índice de economía naranja. Al estudiar los diversos conceptos en torno a la capacidad institucional y sus diferentes tipos o niveles, se reconoce la necesidad de abordar temáticas relacionadas al estado y su relacionamiento con actores externos -Capacidad institucional relacional, en la medida que la capacidad institucional tiene una mirada no solo hacia el fortalecimiento de procesos al interior de las organizaciones, sino también a contextos externos (Rosas, 2019).

En este sentido y con el fin de profundizar en las implicaciones de un trabajo con contextos externos, más allá de lo que implica una definición de capacidad institucional relacional, sin que haya sido objeto de estudio un modelo de fortalecimiento de capacidades para asumir las relaciones externas. Acuñaremos para este trabajo el concepto de *Articulación Institucional*, como otro de los elementos o factores que serán objeto de análisis y con ello serán incorporados al esquema de determinación de capacidades propuesto por el Equipo Capstone III.

Para lo cual acudiremos a la articulación interinstitucional como una estrategia de trabajo multi-actor, que impulsa la capacidad de gestión gubernamental para el establecimiento de acuerdos que apalanquen el fortalecimiento de capacidades del Ministerio de Cultura a fin de cumplir con su objetivo de determinar la capacidad de las entidades territoriales para reportar información.

De ahí que, se realiza un estudio en torno a las consideraciones, conceptos y aproximaciones que permitan reconocer las complejidades de los procesos de articulación, con el objeto de eliminar las barreras que desde los diferentes contextos organizacionales, interfieren en el avance y consolidación de consensos (Herrera, Balanzó, Parra, & Rivera, 2021).

En ese sentido, el abordaje contempló:

- Análisis de los diferentes contextos organizacionales, en el marco de los cuales se examinaron las posibilidades de interacción con actores desde los niveles nacional, local y regional. Razón por la que teniendo en cuenta su diversidad, se direccionó la estrategia hacia escenarios que fueran susceptibles de ser desarrollados por todos los intervinientes indistintamente de sus limitaciones y/o barreras de acceso.
- Análisis de modelos que permitieran impulsar la labor del Ministerio de Cultura y el alcance de sus objetivos, tomando como punto de partida, una visión hacia la apertura. Mirada que implica afrontar el trabajo colaborativo, desde un ejercicio de sensibilización y conciencia, frente a la necesidad de buscar objetivos comunes, como oportunidad para el fortalecimiento de redes sociales, que dinamicen la ejecución eficiente de los proyectos (SEDRONAR, 2018).
- Estrategias que permitieran mantener una conversación permanente entre los actores, con el fin de garantizar su vinculación y con ello, el desarrollo de acuerdos interinstitucionales, a la vez que facilita el seguimiento de los compromisos, desde la labor del gestor de los escenarios de diálogo (CRECER, 2021).
- En este escenario, es fundamental, darle cabida a un diálogo constante con los actores, respecto de los cuales se pretende el relacionamiento, con el objeto de construir puentes de colaboración, en los que se fortalezcan los niveles de confianza y con ello el involucramiento en las estrategias, a través de la construcción de acuerdos conjuntos, que resultado de la identificación de intereses comunes, posibiliten la adopción de compromisos individuales y colectivos (CRECER, 2021).
- La generación de estos espacios de diálogo debe estar precedida de una *planeación metodológica*, en la que se asuma un rol de liderazgo, por parte de quien se tome a la tarea de ser el articulador, con el fin de construir bases y criterios claros, de cómo se va a transmitir la información, con el uso de un lenguaje común y cercano.

Entablando la conversación multi-actor, desde procesos de sensibilización, hacia la búsqueda de un objetivo común, el establecimiento claro de responsabilidades y criterios de acción enfocados en una comunicación en doble vía, que facilite el establecimiento de consensos (Herrera, Balanzó, Parra, & Rivera, 2021).

- De ahí que el *rol de coordinación*, se encamine a la necesidad de agrupar actores e intereses divergentes, como factor para superar barreras de acceso a los procesos de diálogo, papel que inicia con la tarea de planeación y que no culmina con el establecimiento de consensos, dada la necesidad de concertar instancias de seguimiento –comités, estructuras de apoyo, modelos de seguimiento, estandarización de criterios-, al cumplimiento de los compromisos, que resultado de un proceso de organización y sistematización del trabajo desarrollado, haga evidentes los incumplimientos, dando cabida a procesos de ajuste con miras a buscar el cumplimiento (Herrera, Balanzó, Parra, & Rivera, 2021).
- Superar barreras asociadas a la falta de comunicación de los resultados de los trabajos participativos, con el objeto de cerrar brechas de desconfianza de los actores, respecto de los esfuerzos puestos en escenarios de construcción conjunta, en aras de legitimar acciones y generar confianza en los territorios. Esto también conllevará, a fortalecer y establecer una relación permanente de acceso a la información.
- Enfrentar retos, de cara a las dificultades que reviste la falta de reconocimiento de las agendas de trabajo, documentación de los avances, roles definidos, alcance y desarrollos de escenarios previos. Con el fin de evitar dilación de los procesos, pérdida de información o desconocimiento de los acuerdos (SEDRONAR, 2018).

Resultado de lo anterior y ante la necesidad de implementar una metodología de trabajo colaborativo, se involucran en la búsqueda y diseño de este mecanismo de colaboración, elementos como coordinación, planeación y acompañamiento al proceso. En la medida que para lograr avanzar en una determinación de la capacidad institucional para reportar información al Ministerio de Cultura, se hace necesario desarrollar un trabajo articulado con las entidades que serán objeto del análisis de la capacidad institucional.

Propuesta de Valor

La investigación llevada a cabo, permitió contar con un claro discernimiento de la estrategia que se debía proponer y que se adecuaba a los hallazgos del ejercicio precedente -CAPSTONE II, como respuesta a la necesidad planteada por el Ministerio, enfocada en el diseño de herramientas de análisis de la capacidad de las entidades territoriales para reportar información de cara a un índice de Economía Naranja.

La capacidad institucional desde un enfoque de gestión pública se describe como la habilidad de las instituciones -entendidas estas como organizaciones- para desempeñar sus funciones, resolver problemas y alcanzar objetivos orientados al manejo de los asuntos públicos. Esto conlleva que la búsqueda de los gobiernos por encontrar formas de mejorar el manejo de los asuntos públicos y la resolución de problemas que incorpore sistemas o mecanismos que permitan evaluar e identificar los grados de capacidad institucional a efectos de establecer acciones dirigidas al componente de fortalecimiento institucional (Oszlak & Orellana, 1991).

En línea con lo anterior y con miras a resolver los objetivos propuestos en este trabajo de investigación, desde el sistema de análisis de capacidad institucional estudiado por (Oszlak & Orellana, 1991), el trabajo abordado se centra en determinar los objetivos que enmarcarán el estudio de la capacidad institucional de las entidades territoriales encargadas de reportar la información para los indicadores de la economía naranja, a través de elementos particulares con la formulación de indicadores cualitativos y cuantitativos, sobre la base de un nivel de importancia jerárquica para cada uno de ellos.

Resultado de la investigación se identifica que si bien es cierto, el concepto de capacidad institucional entendido como la habilidad de las instituciones para resolver los problemas, se encuentra asociado al planteamiento e identificación de los factores que deben incidir en la construcción de este análisis, no hay evidencia clara que determine cuales con los factores o elementos que deben incorporarse al análisis de las capacidades institucionales enfocado en fortalecer los procesos de reporte de información y gestión de la misma.

De ahí que la propuesta de valor efectuada por el equipo Capstone contempla, 3 elementos o factores que deberán incorporarse al análisis de la capacidad institucional y fortalecimiento de procesos internos de gestión de información:

1. *Definición de objetivos de análisis:* Que de manera general se enmarcan en el manejo de información y que plantearán objetivos específicos que se convertirán en las categorías de análisis o indicadores a validar.
2. *Articulación Institucional:* Enfocada en la definición de las barreras que de acuerdo a los contextos a abordar, deberán ser eliminadas y que apoyarán en el establecimiento de acuerdos para el fortalecimiento de las capacidades que se deban mejorar, según los resultados arrojados en el proceso de gestión de la información.
3. *Gestión de la Información:* Encaminada al desarrollo de las actividades de captura, análisis y procesamiento de la información, bajo parámetros de eficiencia y eficacia y calidad:
 - a. Determinar criterios de valoración / Criterios de validación (captura).
 - b. Identificar el nivel de capacidad de los actores (análisis).
 - c. Establecimiento de acuerdos (procesamiento).

En torno a este último elemento, es importante entender que las posibilidades que ofrece la tecnología en cuanto a herramientas de apoyo a la preparación y captura de la información hacen posible la formulación y presentación de proyectos y facilitan la captura automática y posterior georreferenciación. (Giménez, 2006)

La fase de sistematizar la información tiene por objetivo que los datos que se han obtenido, una vez analizados los resultados, sean significativos y válidos (López, 2002).

Como parte del proceso de medición de capacidades institucionales, y el modelo determinado para implementar su sistematización, la gestión de información,

entendida como la definición de criterios para medir, evaluar, calificar o validar resulta ser un paso necesario durante el proceso. Estos criterios, asociados a indicadores, permiten analizar el comportamiento de las variables de estudio al interior de las instituciones, lo que repercute directamente en la eficacia de la medición y el aporte que genere sobre una adecuada gestión del conocimiento para la toma de decisiones (Olivera, Castro, Arboleda, & Tibocha, 2011).

Los mecanismos de elección para tomar decisiones sobre estadísticas descriptivas varían de acuerdo a los objetivos que se pretendan alcanzar en cada estudio. Las estadísticas descriptivas para este caso se pueden categorizar en datos cualitativas o cuantitativas. Además, se pueden utilizar desde operaciones estadísticas simples (recuento frecuencial, porcentajes, tablas de contingencia...) hasta técnicas más complejas como el análisis de correspondencias, el análisis de clústeres, etc. (López, 2002)

Los datos obtenidos se han de interpretar a la luz de los objetivos que se habían fijado para el estudio. Posteriormente se elaborarán las conclusiones pertinentes. (López, 2002)

En términos concretos, el trabajo se centró en determinar los objetivos de análisis, que, con un alto componente de planificación, posteriormente se convertirían en criterios de validación, con el objeto de establecer las condiciones a ser resueltas, bajo la categoría de actividades a desarrollar en pro de mejorar y fortalecer la capacidad institucional, a saber:

Definición de objetivos de análisis

Dichos objetivos son:

1. Oportunidad de la información del indicador.
2. Disponibilidad para la entrega de los datos del indicador.
3. Accesibilidad a la información.
4. Accesibilidad a resultados desagregados a nivel geográfico.

Articulación Institucional

El procedimiento consistió en diseñar un modelo de articulación (*Taller para la socialización, validación y el establecimiento de pautas y acuerdos interinstitucionales en torno al set de indicadores territoriales*); trabajo guiado y de fácil acceso a los diferentes actores, para la captura y procesamiento de la información.

El taller diseñado establece la ruta de articulación, el uso de las herramientas y la metodología de implementación para la validación el set de indicadores en términos de la capacidad de las entidades para reportar la información de los indicadores que integran el Índice de Capacidades Territoriales de Economía Naranja. Este ejercicio se abordará a través tres mesas de trabajo con las entidades fuente de información y culminará con el establecimiento de los acuerdos.

Gestión de la Información

Proceso sistemático desarrollado, bajo criterios estandarizados que posibilitaran entregar al Ministerio de Cultura herramientas de análisis suficientes para determinar *la disponibilidad institucional por parte de actores locales para conocer el proceso de medición de capacidades, la capacidad para reportar este tipo de información, la generación de mecanismos que permitan la disponibilidad posterior de las fuentes y la evaluación del desarrollo del proceso para establecer correctivos de cara a la implementación generalizada del set de indicadores a nivel local.*

El análisis y los hallazgos precedentes, permitieron definir una ruta metodológica de análisis de la capacidad institucional, centrada en la definición de objetivos, establecimiento de indicadores y estandarización de fórmulas de validación para el procesamiento de la información. que se van a concretar en la propuesta de acciones encaminadas al establecimiento de pautas interinstitucionales enfocadas en superar el déficit de capacidad institucional, desagregado por cada uno de los actores partícipes en el proceso.

Utilidad reportada por el ejercicio

La mirada bajo la cual se construyó esta propuesta en torno a la necesidad de desarrollar herramientas de análisis de la capacidad institucional de las entidades territoriales, para reportar información al Ministerio de Cultura, de cara a la construcción de un índice para la Economía Naranja, más allá del estudio en torno a las industrias culturales y creativas y la información fuente para construir el índice, contempló una investigación académica en alrededor de los conceptos de capacidad institucional y los elementos necesarios para su abordaje.

Investigación que si bien es cierto inicia con un análisis conceptual de la capacidad institucional, como habilidad para resolver problema y mejorar capacidad de gestión pública, requiere de un esfuerzo mayor en la necesidad de identificar los elementos mínimos por los que debe pasar la capacidad de reporte de las entidades, en aras de identificar las acciones necesarias para fortalecer tanto la capacidad de las entidades territoriales para reportar la información de manera periódica, como del Ministerio de Cultura para capturar, analizar y procesar la información recaudada.

De ahí que el equipo CAPSTONE III, identifica la necesidad de vincular al estudio de capacidades institucionales elementos, que si bien no hacen parte de los modelos de análisis de la capacidad, centrados en indicadores y estandarización de criterios, se consideran parte fundamental en el avance de un análisis sistémico para fortalecer los actores de esta red (Ministerio de Cultura – entidades del orden nacional y territorial), dichos elementos que se convierten en parte estructural de la propuesta son, *Definición de objetivos, articulación institucional, gestión de la información.*

Al final del ejercicio, pasar la información reportada por las entidades territoriales a través de esta propuesta, le valdrá al Ministerio identificar no solo cual es el nivel de capacidad institucional de reporte de las entidades y su fortalecimiento con el establecimiento de acuerdos, sino también, fortalecer sus procesos internos de gestión de información, es decir, fortalecer capacidades en doble vía.

Para este trabajo se diseñaron una serie de herramientas, manuales de usuario y documentos guía –caja de herramientas, bajo la lógica de una ruta de implementación, que

hacen parte del modelo de trabajo guiado y articulado, parte integral de la propuesta del Equipo CAPSTONE III – Mincultura.

En conclusión, este trabajo logró potenciar las capacidades de gestión del Gobierno, acercar y fortalecer vínculos de trabajo colaborativo interinstitucional, a fin de cumplir con los objetivos, desarrollar proyectos, resolver problemas e implementar políticas públicas, comportando un proceso de planificación, direccionado y con el empleo de herramientas insumo para su desarrollo de monitoreo, seguimiento y evaluación.

Proceso de evaluación, que con base en criterios objetivos, estandarizados, ponderados e incorporando categorías analíticas de comportamiento y percepción de actores, posibilita el establecimiento de correctivos, previos a un despliegue a mayor escala.

Bibliografía

Jiménez nieto, f. (2006). herramientas de apoyo a la preparación y captura de información para la cooperación española.

López, j. v. e. (2002). el análisis de contenido: una técnica para explorar y sistematizar información. en-clave pedagógica, 4.

Ochoa, m. e. c. (2019). la auditoría integral como herramienta de validación de la gestión institucional. Telos: revista de estudios interdisciplinarios en ciencias sociales, 21(2), 422-448.

Olivera, M., Castro, f., Arboleda, O., & Tibocho, a. (2011). diseño de un índice de capacidad institucional para la efectividad del gasto público.

Fukuda-Parr, s., Lopez, c., & Malik, k. (2002). capacity for development: new solutions to old problems. new york.

Oszlak & Orellana. (1991). el análisis de la capacidad institucional.

rosas huerta, a. (s.f.). una ruta metodológica para evaluar la capacidad institucional.

Herrera, P., Balanzó, A., Parra, J., & Rivera, M. (enero - marzo de 2021). mecanismos de colaboración interinstitucional: prácticas típicas* . innovar, 31(79), 145-159.

SEDRONAR. (2018). abordaje integral para consumos problemáticos. laboratorio de gobierno, buenos aires.

CRECER. (2021). alternativas de diálogo para la prevención de violencia contra personas defensoras de derechos humanos, a través de un diálogo multiactor . ford foundation.

UNESCO. (2013). informe so re la economía creativa. pnud. programa de las naciones unidas para el desarrollo (pnud).

Álvarez, M. (2010). industrias creativas y culturales y la economía de la imaginación. ábaco.

MINCULTURA. (2019). monitoreo y medición, política integral, economía naranja, colombia . ministerio de cultura , bogotá.

MINCULTURA. (2020). economía naranja. (c. n.-m. cultura, productor) recuperado el 16 de agosto de 2021, de economía naranja: <https://economianaranja.gov.co/politica/>

MINCULTURA. (2020). política integral economía naranja colombia. ministerio de cultura, bogotá.

- López, J. V. E. (2002). El análisis de contenido: una técnica para explorar y sistematizar información. *En-clave pedagógica*, 4.
- López, C. (2016). análisis de la capacidad institucional de una organización rural en intibucá, honduras. *zamorano, honduras*.
- Rosas, A., Sánchez, J., & Chavez, M. (2011). la técnica delphi y el análisis de la capacidad institucional de gobiernos locales que atienden el cambio climático. *política y cultura*(38), 165-194.
- Meglio, F. D. (diciembre de 2017). capacidades institucionales para la vinculación científico-tecnologica en una universidad de gestión estatal. *apuntes universitarios* , 7(1).
- Gil, M., López, G., Molina, C., & Bolio, C. (septiembre-diciembre de 2011). la gestión de la información como base de una iniciativa de gestión del conocimiento. *ingeniería industrial*, xxxii(3), 231-237.
- Murcia, Franco, & González. (2007). diagnóstico de la capacidad institucional para la gestión de información ambiental con énfasis en biodiversidad en las entidades involucradas.
- Rosas. (2019). capacidad institucional: revisión del concepto y ejes de análisis .
- White., (1985) intelligence management en: cronin, b. *information management: from strategies to action*. London.
- Woodman I. (1985) *information management in large organizations*. en: *information management from strategies to action*. London: aslib.